Alfabetización mediática y alfabetización informacional: similitudes y diferencias

Media Literacy and Information Literacy: Similarities and Differences

RESUMEN
En la sociedad del conocimiento presenciamos la necesidad de plantear una combinación de alfabetización mediática e informativa que requiere, sin embargo, cooperación entre estas dos áreas de estudio independientes. La incertidumbre que rodea estos vínculos dificulta una fusión homogénea, y no resulta fácil determinar si, cuando hablamos de estas alfabetizaciones, nos referimos a subcategorías o entidades independientes. En este estudio hemos explorado la relación existente entre estas dos áreas de estudio determinando empíricamente sus territorios atendiendo a sus similitudes y diferencias. Para ello, hemos empleado la base de datos bibliográfica Web of Science, con el objetivo de delinear el contenido y los nexos comunes a ambos campos. Los hallazgos realizados entre 1956 y 2012 muestran cómo en cada ámbito se desarrollan distintos autores, afiliaciones universitarias y revistas; asimismo, también difieren en términos de origen académico, alcance e interés social. Mientras que la alfabetización informacional tiene una relación más estrecha con la biblioteconomía, la alfabetización mediática está más conectada con el contenido mediático, la industria de los medios y los efectos sociales que éstos causan. Debido a estas diferencias de orientación académica, ambos campos adoptan enfoques analíticos diferentes. En contra de lo sugerido por algunos expertos, hemos podido determinar que la alfabetización mediática no es una simple categoría de la alfabetización informacional, a pesar de que ambos campos muestran similitudes: comparten el mismo objetivo, y sus publicaciones se solapan en áreas temáticas, países de origen y títulos. Ambas disciplinas podrían identificar contextos comunes cooperando conjuntamente para contribuir a la promoción de nuevas alfabetizaciones en las sociedades del conocimiento.

ABSTRACT
In knowledge society, there is currently a call for cultivating a combination of media literacy and information literacy. This, however, requires cooperation from these two separate fields of study, and uncertainty regarding their boundaries hinders a smooth merger. It is unclear whether they are subsets of each other or separate entities. In this study, we have explored the relationship between these two fields by empirically mapping out their territories and discussing their similarities and differences. We have made use of the Web of Science database to delineate the content and boundary of these two fields. Our findings from 1956 to 2012 show that the two fields have different authors, university affiliations, and journals; they also differ in terms of academic origin, scope, and social concern. Information literacy has a closer tie to library science, while media literacy is more related to media content, media industry, and social effects. Due to their different academic orientations, the two fields adopt different analytical approaches. We have found that media literacy is not a subset of information literacy as some scholars have suggested, although the two fields have similarities. They share the same goal, and their publications overlap in terms of subject areas, countries of origin, and titles. The two fields could find common ground by cooperating together to contribute to the promotion of new literacy in knowledge societies.

DESCRIPTORES / KEYWORDS
Alfabetización mediática, alfabetización informacional, destrezas informativas, Web of Science, delimitación. Media literacy, information literacy, communication technology skills, knowledge society, Web of Science, boundary work.

◆ Dra. Alice Y.L. Lee es Profesora Asociada en el Departamento de Periodismo en Hong Kong Baptist University (Hong Kong) (China) (alicelee@hkbu.edu.hk)
◆ Dr. Clement Y.K. So es Profesor en la Escuela de Periodismo y Comunicación en la Universidad China de Hong Kong (Hong Kong) (China) (clementso@cuhk.edu.hk).
1. Introducción

El siglo XXI ha sido sin duda una época de cambios acelerados. Muchos países han presenciado la transformación de sus sociedades industriales en sociedades del conocimiento, y esta transición lleva consigo transformaciones sociales significativas. En esta nueva era, la sociedad precisa de competencias y destrezas renovadas para adaptarse a los nuevos medios de cambio social y tecnológico. De la mano de la UNESCO ha surgido un movimiento de alfabetización para promover la alfabetización mediática e informacional (MIL), con el objetivo de unir ambas en un conjunto combinado de competencias necesarias para la vida y el ámbito profesional en la actualidad (UNESCO, 2012). No obstante, el entendimiento algo de los límites y territorios de ambos campos hace que esta cooperación se convierta en un desafío. Parece ser que los profesionales de ambos campos no poseen un conocimiento exhaustivo mutuo y por ello no se ha logrado establecer un nexo común. Como consecuencia, no han conseguido fusionarse satisfactoriamente (Badke, 2009).

La alfabetización mediática tiene una larga historia, pero no hemos sido conscientes de su gran desarrollo hasta las dos últimas décadas. Con el paso del tiempo, la alfabetización mediática se ha visto enmarcada y definida de múltiples formas (Brown, 1998; Potter, 2010). En Canadá, la educación mediática se entiende como «el proceso mediante el cual los individuos se vuelven competentes mediáticamente, es decir, capaces de entender de forma crítica la naturaleza, técnicas e impactos de los mensajes y producciones de los medios» (Media Literacy Week, 2010: 1). En el Reino Unido el término aparece definido por Ofcom (2010: 1) como la «habilidad de acceder, comprender y crear comunicación en una variedad de contextos». La alfabetización mediática se considera como una serie de competencias comunicativas, incluyendo la habilidad de acceder, analizar, evaluar y transmitir comunicación de formas diferentes (Lee, 2010; NAMLE, 2010). A pesar de que estas definiciones puedan parecer diferentes, comparten objetivos similares, que pasan por el compromiso crítico con los mensajes mediáticos y con la mejora en la capacidad de acceso, entendimiento, análisis, uso y creación de productos mediáticos.

También se han sugerido distintas definiciones de alfabetización informacional. Por ejemplo, según el grupo de estudio del Forum Nacional de Alfabetización Informacional, ésta se entiende como la habilidad de acceso, evaluación y uso de la información a partir de distintas fuentes. Cabe decir que este grupo ha desarrollado también una serie de medidores de resultados. El Grupo de Alfabetización Informacional en la Universidad de Calgary describe la alfabetización informacional como la «habilidad de reconocer la necesidad de información sabiendo cómo acceder a ella, evaluarla, sintetizarla y comunicarla» (Moeller et al., 2011: 32). Catts y Lau (2008) en «Hacia unos indicadores para la alfabetización informacional» de la UNESCO, concluyen que la alfabetización informacional es la habilidad de un individuo para 1) reconocer sus necesidades informativas; 2) localizar y evaluar la calidad de la información; 3) almacenar y recuperar información; 4) hacer un uso efectivo y ético de la información; 5) aplicar la información a la creación y transmisión de conocimiento.

A pesar de que la alfabetización mediática e informativa parecen ser dos campos independientes, ambos conceptos comparten el objetivo común de cultivar la habilidad de los individuos para acceder, comprender, utilizar y crear mensajes mediáticos o informativos y en el área de la alfabetización siempre han aparecido estrechamente relacionadas. Cuando comenzamos a vivir la era de Internet, los límites entre una y otra se volvieron más difusos debido a las tecnologías digitales. La alfabetización tiene hoy en día una relación simbiótica con las tecnologías de la comunicación. Cuando la tecnología informática convergió con la tecnología mediática en los años noventa —aquello que Koelsch (1995) dio a conocer como la revolución informediática—, se produjo una llamada a la expansión del concepto de alfabetización mediática para comprender la alfabetización infomediática (Lee, 1999). Debido al continuo avance de Internet, es necesario adquirir nuevas habilidades y competencias de múltiples alfabetizaciones (Buckingham, 2007; Westby, 2010). Varios conceptos, como el de multiafabetización (New London Group, 1996) y el de multimodalidad (Kress, 2003), han sido propuestos para suplir esta necesidad.

2. Diferentes visiones de la relación entre los dos campos

El desarrollo de la tecnología digital es un factor clave para poder combinar ambas alfabetizaciones. En la era de Internet, a los bibliotecarios no les basta con ofrecer conjuntos estáticos de índices y herramientas de búsqueda, puesto que necesitan ser capaces de utilizar de forma competitiva los últimos avances en el campo de las tecnologías de la información y adoptar un enfoque crítico al manejar la información en bibliotecas y demás (Mitrano & Peterson, 2012). Por tanto, los expertos en alfabetización informacional son cons-
ciencias de la necesidad de alcanzar el mundo de los medios y prestar más atención a las habilidades analítico críticas de la alfabetización mediática. Del lado de la alfabetización mediática, al tiempo que hacemos frente a la enorme cantidad de información propia de la era digital, se reconoce la importancia de habilidades propias de la alfabetización informacional para buscar, evaluar y organizar la información.

Muchos académicos y educadores de todas partes del mundo se esfuerzan por unir ambas alfabetizaciones, pero para lograr integrar ambos conceptos, es preciso comprender bien cada uno de ellos y saber de qué forma se complementan. Sin embargo, hasta la fecha, las distintas visiones de esta conexión han dificultado la cooperación necesaria entre ambos campos. A menudo se han mencionado dos perspectivas opuestas: «Por un lado, la alfabetización informacional percibe la educación mediática como una subcategoría de su propia disciplina. Por otro, la alfabetización mediática conceptualiza la información como una subcategoría dentro de su gran espectro de preocupaciones» (Grizzle, 2010; Gutierrez & Tyner, 2012: 34).

De hecho, muchos académicos del área de la biblioteconomía conciben la alfabetización informacional como un concepto que abarca la alfabetización mediática (Boekhorst, 2012; Kurbanglu, 2012). Mientras Abid (2004) y McClure (1994) señalan que la alfabetización mediática es un elemento importante en la alfabetización informacional, otros proponen que los mensajes mediáticos son parte de un concepto más amplio de información. Mientras realizaba una revisión detallada del concepto de alfabetización mediática e informativa, Bawden (2001: 6) descubrió que muchos autores del campo de la alfabetización informacional «preferían concebir la alfabetización mediática como un componente de la alfabetización informacional». Badke (2009: 47) describe tres movimientos (alfabetización mediática, tecnología de la información y la comunicación y la alfabetización mediática) en proceso hacia un punto de convergencia. Según señala, ve el movimiento de la alfabetización informacional como «el mejor candidato para unir el resto de movimientos de alfabetización en un énfasis único».

En el informe Ofcom sobre alfabetización mediática en adultos, Livingstone, Couvering y Thumim (2005: 16) afirman que «la alfabetización mediática concibe los medios de comunicación como una lente a través de la cual ver el mundo y expresarse uno mismo, mientras que la alfabetización informacional concibe la información como una herramienta con la cual actuar en el mundo» y «ambas perspectivas son importantes para el desarrollo de políticas de alfabetización mediática». En el informe se presenta el debate ciñendo la alfabetización informacional al dominio de la alfabetización mediática. Con respecto a los objetivos fijados para la era Internet, Hobbs (2010: 23) propone el concepto de alfabetización digital y mediática, e incluye «el uso de estrategias de búsqueda de información y evaluación» en el diseño curricular propuesto. Estos académicos consideran la alfabetización informacional como una herramienta útil de la alfabetización mediática, y muchos otros expertos no están de acuerdo con que la alfabetización mediática sea una subcategoría de la alfabetización informacional, puesto que aunque para ellos un mensaje mediático es un tipo de información, la alfabetización mediática no solo trata el contenido mediático, sino que también engloba instituciones mediáticas y a la industria de la comunicación en sí, aspectos que no contempla la alfabetización informacional.

Según parece, no se ha alcanzado un consenso en torno a los límites y territorios de estos campos, aunque ambas partes reconocen la necesidad de convergencia. Badke (2009: 48) advirtió del «peligro de vivir en silos aislados», alegando que la separación es un obstáculo que ambas alfabetizaciones deben sobrepasar para poder sentar las bases y fundamentos necesarios en el plano educativo actual. Koltay (2011) afirma igualmente que la alfabetización mediática debe encontrar su papel esencial en la educación como aspecto de algún tipo de alfabetización múltiple o multimodal.

Al tiempo que la UNESCO busca promover ambas alfabetizaciones por el mundo, han aparecido varios estudios que intentan focalizar en la dicotomía existente entre ambas alfabetizaciones. Lau (2013) argumenta que ambos conceptos tienen el objetivo de facilitar el desarrollo de las destrezas informativas. La diferencia entre ellas está en los objetivos informativos en los que se centran: una se concentra en los mensajes de los medios de comunicación, y la otra se concentra en la información en general. Carbo (2013: 97-99) propone el uso de la «metalfabetización» como soporte para unir todas las competencias que necesitamos en las nuevas sociedades. La alfabetización informacional es necesaria para este constructo teórico, que incluye a los medios y otras alfabetizaciones como componentes. Si bien estos dos artículos adoptan un enfoque cualitativo y la perspectiva de la ciencia de la información para debatir sobre la especificidad de ambos conceptos, Gendina (2013: 119) sugiere que en Rusia y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) «la alfabetización informacional y la educación mediática se desarrollan de forma aislada, inte-
ractuando rara vez una con otra». El debate sobre los límites entre ambos campos queda por tanto pendiente de resolución.

El objetivo de este estudio es investigar la relación entre alfabetización informacional y mediática. A modo de resumen, existen tres perspectivas contrapuestas: 1) La alfabetización mediática e informativa son básicamente distintas; 2) ambas alfabetizaciones difieren una de la otra pero coinciden en algunos puntos; 3) la alfabetización mediática es una subcategoría de la alfabetización informacional. A partir de datos empíricos, hemos intentado determinar cuál de estas perspectivas está más próxima a la realidad.

3. Método de investigación

En el mundo académico contamos con criterios establecidos para evaluar una disciplina o campo de estudio. Según Heckhausen (1972), distinguimos entre disciplinas mediante la aplicación de siete criterios diferentes según su conjunto de objetivos, temas que tratan, nivel de integración teórica, métodos, herramientas analíticas, aplicaciones y contingencias históricas. So (1995) define disciplina según los miembros constituyentes que se le asocian, instituciones, enfoques teóricos, conocimiento almacenado, objeto de estudio e identidad grupal. Un campo de estudio queda definido a menudo por la presencia de cierto objeto de estudio, pero no por la existencia de elementos teóricos. A partir de estos criterios de evaluación de disciplinas/campos de estudio, hemos comparado la alfabetización mediática e informacional examinando empíricamente varios aspectos, incluyendo los patrones de desarrollo, orígenes académicos, revistas, miembros que la constituyen, instituciones y temas que tratan.

Para este estudio hemos utilizado la base de datos Web Science, que incluye aproximadamente 12.000 revistas, 150.000 actas de congresos y más de 47 millones de documentos de 250 campos y es además bastante conocida, de prestigio y de fácil acceso. Con el fin de recabar un máximo de datos, decidimos utilizar todo tipo de documentos pertenecientes a los tres índices correspondientes y sin restricción de año. La fecha exacta de recopilación de datos data del 2 de febrero de 2013. Emprendimos la búsqueda por tema en lugar de por título para ser más inclusivos y no limitarnos a posibles palabras específicas de los títulos. Atendimos a las palabras clave «alfabetización informacional» y «alfabetización mediática» desde 1956 a 2012 para determinar el territorio que cada concepto revelaría empíricamente. De forma específica, reunimos información sobre varios descriptores, incluyendo: 1) la dimensión del territorio; 2) los años de publicación de los documentos para comprobar así la tendencia; 3) áreas de estudio implicadas; 4) revistas en que se publicaron los documentos; 5) países de origen; 6) autores; 7) instituciones; 8) palabras empleadas en los títulos.

El término «información» generó 1.451.947 ítems, y el término «medios de comunicación» 912.069. En cambio, «alfabetización» solo produjo 25.706 ítems por ser más específico su alcance. Al combinar información y alfabetización (como ejemplo, los términos no eran necesariamente adyacentes uno a otro o formaban un único concepto), aparecieron 4.803 ítems en la base de datos. Usando la lematización y una búsqueda más restringida, el término «alfabetización informacional» generó 1.501 ítems. De forma similar, para medios y alfabetización, aparecieron 1.468 ítems, pero para «alfabetización mediática» solo hubo 467 ítems. De estas cifras se deduce que los campos relacionados con la «información» tienen un ámbito mayor que aquellos relacionados con «medios de comunicación».

| Tabla 1: Principales Áreas referidas en los artículos de alfabetización informacional y alfabetización mediática |
| --- | --- |
| **Alfabetización informacional** | **Alfabetización mediática** |
| **Posición** | **Área de estudio** | **N (%)** | **Posición** | **Área de estudio** | **N (%)** |
| 1 | Ciencias de la información y Biblioteconomía | 1.060 (54,2) | 1 | Educación e investigación educativa | 162 (25,7) |
| 2 | Informática | 335 (16,8) | 2 | Comunicación | 135 (19,1) |
| 3 | Educación e investigación educativa | 221 (11,1) | 3 | Psicología | 82 (11,5) |
| 4 | Enfermería* | 57 (2,6) | 4 | Salud ocupacional pública y medioambiental* | 33 (4,7) |
| 5 | Ingeniería | 42 (2,1) | 4 | Ciencias sociales y otros | 33 (4,7) |
| 6 | Economía y empresas | 30 (1,5) | 6 | Cine radio televisión* | 27 (3,8) |
| 7 | Informática médica* | 27 (1,3) | 6 | Ciencias de la información y Biblioteconomía | 27 (3,8) |
| 8 | Ciencias en los Servicios de Salud | 25 (1,3) | 8 | Informática | 24 (3,4) |
| 9 | Comunicación | 17 (0,9) | 9 | Pediatría | 20 (2,8) |
| 10 | Ciencias sociales otros | 14 (0,7) | 10 | Lingüística | 15 (2,1) |
| Otros | 148 (7,5) | Otros | 130 (18,4) |
| **Total N** | 1.991 (100) | **Total N** | 708 (100,1) |

* Solo aparece en su área respectiva (alfabetización informacional/alfabetización mediática).

Nota: El número total excede el número original de artículos porque algunos artículos pertenecen a más de un área de estudio.
El índice es de 1.6 a 1. Entre «alfabetización informacional» y «alfabetización mediática», el ratio específico de documentos fue de 3.2 a 1.

4. El panorama de la alfabetización informacional y mediática

La alfabetización informacional es un área que recibe cada vez más atención por parte de la academia. Antes de los 90 había muy pocos estudios sobre el tema, y en 1994 sigue suponiendo tan solo el 3.4% del total de documentos. La investigación en esta área comenzó a aumentar entre 1995 y 2004, ascendiendo a un porcentaje de 22,4%. El interés ha continuado creciendo y de 2005 en adelante, el tema supone ya el 73,8% de los documentos en la base de datos consultada.

En lo que respecta a las áreas de estudio de los artículos sobre alfabetización informacional, los temas más populares son las ciencias de la información y la biblioteconomía, con un 54,2% (tabla 1). Otras dos áreas que siguen de cerca son la informática (16,8%) y la educación e investigación educativa (11,1%). El resto de temas varían y cada uno comprende un porcentaje menor del contenido total del área. Por tanto, parece evidente que la alfabetización informacional se sitúa indiscutiblemente en el área de las ciencias de la información y la biblioteconomía. Las 13 principales revistas de investigación que se muestran en la tabla 2 pertenecen a estas áreas, y la Revista Journal of Academic Librarianship se perfila como la publicación más destacada.

La tabla 3 muestra los 24 autores principales de la lista. Heidi Julien, Maria Pinto, y Christine Bruce son los tres autores principales de la lista. La tabla 4 es una lista de las principales instituciones implicadas en la investigación en alfabetización informacional. La lista la encabezan los investigadores de la Universidad de Alberta y de la Universidad de Illinois. De las 18 instituciones analizadas, nueve son estadounidenses y el resto pertenecen a otros seis países. Como se prevé, Estados Unidos encabeza la lista de documentos sobre alfabetización informacional con un 40,6%. Inglaterra (7,7%) y Australia (6,9%) ostentan la segunda y tercera posición, respectivamente, seguidas de Canadá (5,3%) y China (4,7%). Entre los 17 países y territorios que investigan actualmente en el campo de la alfabetización informacional, la mayoría se localizan en Norteamérica, Europa y el este de Asia.

El uso de algunos términos en el título de los documentos puede revelar los distintos enfoques en estudios de alfabetización. Al contar los términos que aparecen en los documentos, hallamos que «información» (N=1.173) y «alfabetización/alfabetizaciones» (N=937) son las dos más recurrentes. El resto de palabras frecuentes ayudan a desvelar el objetivo de las investigaciones en alfabetización informacional. La tabla 5 muestra tres
grupos de palabras. El primero está relacionado con la biblioteconomía (por ejemplo, biblioteca y bibliotecario). El segundo grupo está relacionado con la educación (estudiante, aprendizaje, educación, instrucción, enseñanza, universidad, etc.). El tercer grupo está relacionado con la tecnología (on-line, web, tecnología, digital e Internet). Es preciso señalar que el referente «medios de comunicación» no aparece en esta lista.

El concepto de alfabetización mediática comenzó a aparecer en documentos de la base de datos consultada (Web Science) a principios de 1995, y su atención se ha mantenido creciendo de forma constante desde entonces. Previamente a su origen, solo suponía un 3% del total en dicha base de datos, pero este porcentaje ha aumentado hasta un 26,2% entre 1995 y 2004. El interés en la alfabetización mediática ha continuado desarrollándose en los últimos años y, después de 2005, ha logrado alcanzar el 70,9% del total de documentos.

No existe una única área que domine el panorama de la alfabetización mediática. Las tres principales áreas son educación e investigación educativa (25,7%), comunicación (19,1%) y psicología (11,6%). El resto de campos, como se aprecia en la tabla 1, incluyen otras áreas sociales, salud e información y biblioteconomía. La tabla 2 muestra las distintas revistas de investigación que publican artículos sobre el tema.

«Comunicar» es la principal revista de investigación (N=47), seguida por «American Behavioral Scientist» (N=24). El resto de revistas se centran en otras dos áreas principales: comunicación y salud. También localizamos algunas revistas de naturaleza híbrida que incluyen ambos campos, como son «Health Communication» y «Journal of Health Communication».

Los principales autores en esta área son Brian Primack, Renee Hobbs y Erica Austin. En el campo de las instituciones, la University of California System encabeza la lista, seguida de cerca por Washington State University. Como muestra la tabla 4, Estados Unidos acoge 14 de un total 19 instituciones. El resto de países representados son Australia, Inglaterra, Canadá y España. En cuanto al origen de los documentos publicados, Estados Unidos encabeza la lista con un 51,8%, seguido de Inglaterra, con tan solo un 5,8%. Canadá, España y Australia también están cerca de las primeras posiciones. Norteamérica y Europa dominan el panorama, pero algunos países del este de Asia, como China, Japón y Corea del Sur están posicionándose como fuerzas emergentes.

En la tabla 5 aparecen los términos más recurrentes en relación con la alfabetización mediática. Los términos «medios de comunicación» y «alfabetización» aparecen en primer y segundo lugar, con 346 y 255 casos, respectivamente. Se identifican tres grupos de términos: el primero está relacionado con el ámbito educativo (educación, escuela, profesor, estudiante, currículo), el segundo grupo con el ámbito de la comunicación (televisión, efecto, comunicación, publicidad, noticias, Internet), y el tercer grupo con el ámbito de la salud (tabaco, alimentación, prevención, intervención o riesgo). Se aprecia también la presencia del término «información».

5. Similitudes y diferencias

Podemos comparar ambos campos en torno a seis aspectos. El primer aspecto es su patrón similar de desarrollo, puesto que ambos conceptos han experimentado un rápido desarrollo en años recientes. Esta aceleración es más evidente en los años 2000, espe-
cialmente de 2005 en adelante. En las últimas dos décadas, ambos campos se han erigido como áreas de investigación jóvenes y de potencial crecimiento dentro del ámbito de la alfabetización (Google, 2012). En lo que respecta a los países afiliados, Estados Unidos es el lugar más destacado en las investigaciones de ambas alfabetizaciones. Otros países activos en ambas áreas son Inglaterra, Australia, Canadá, España, China y Sudáfrica.

El segundo aspecto tiene que ver con sus diferencias radicales académicas. Si bien la alfabetización informacional emerge de la biblioteconomía y las ciencias de la información, la alfabetización mediática se origina a partir de los medios de comunicación, la educación y las ciencias sociales. Las tres principales revistas con publicaciones sobre alfabetización informacional son revistas del campo de la biblioteconomía, mientras que las revistas que publican artículos sobre alfabetización mediática proceden del ámbito de la comunicación y de las ciencias sociales. Las revistas de investigación sobre alfabetización mediática tienden a tener mayores factores de impacto, mientras que aquellas del campo de la biblioteconomía aparecen o bien indexadas fuera de los rankings de Ciencias Sociales o tienen menor impacto (tabla 2).

El tercer aspecto es la diferencia de miembros e instituciones. En la tabla 3, de los 48 autores que aparecen en ambas listas, solo uno de ellos aparece en ambos campos. El hecho de que los tres principales autores de cada lista no aparecen en la otra lista ocasiona una divergencia que resulta sin duda un indicador importante para determinar que ambas disciplinas están siendo investigadas por grupos de expertos totalmente diferentes. Las afiliaciones institucionales que aparecen en la tabla 4 confirman esencialmente este hallazgo, y prueban que de las 37 universidades que aparecen en ambas listas, la mayoría de ellas no coincide. De las 18 universidades relacionadas con el ámbito de la alfabetización mediática, 12 aparecen entre las 100 primeras del Ranking de Shanghai de universidades del mundo. De las 18 universidades relacionadas con la alfabetización informacional, solo se corresponden cinco.

El cuarto aspecto es la coincidencia de ámbitos y objetos de estudio. La educación es el punto de inflexión entre ambos campos (tabla 5). Esta coincidencia formula la base de la propuesta de integración y cooperación, pero cada campo sitúa su propio énfasis de forma distinta, como se aprecia en el índice de términos en los títulos de los artículos. De hecho, difieren igualmente en sus objetivos de investigación. Los puntos de interés para los académicos centrados en la alfabetización mediática son fundamentalmente publicaciones revisadas por pares, mientras que para los que se ocupan de la alfabetización mediática, la atención se centra en los medios de comunicación de masas y en los mensajes mediáticos. En los últimos años, se han centrado igualmente en la
materia multimedia, asociándolo fuertemente a las tecnologías de la información y la comunicación. También se produce una coincidencia entre ambos campos en materia de objeto de estudio, puesto que ambos conceptos guían a los usuarios hacia la identificación de sus necesidades informativas a partir de la localización, recuperación, evaluación, uso y comunicación de medios e información. Unos están más preocupados por las destrezas de búsqueda, otros por el análisis crítico de los productos mediáticos (Hobbs, 2010; Lau, 2013).

El quinto aspecto analiza la divergencia de enfoques analíticos. La alfabetización informacional se concentra en el análisis de información (Lau, 2013) y por tanto, se centra fundamentalmente en el análisis textual y en el valor investigador del hallazgo de la verdad en los documentos. Esto tiene que ver con el análisis crítico de los productos mediáticos (Livingstone & al., 2005). También los académicos del campo de la alfabetización mediática proponen su contribución a la democracia, a la economía del conocimiento y al aprendizaje permanente (Livingstone & al., 2005).

6. Debate y conclusiones

Los hallazgos empíricos extraídos a partir de la base de datos Web of Science demuestran que existen más diferencias que similitudes entre los campos estudiados. La alfabetización informacional es un campo más extenso que la alfabetización mediática, con un enfoque claro pero reducido al área de la biblioteconomía y la tecnología. Por otra parte, la alfabetiza-
ción mediática tiene un ámbito de actuación mayor en relación con la comunicación, con temas relacionados con la salud, el ocio, los efectos de la comunicación y la cultura. Resulta evidente que ambos campos coinciden en ciertos aspectos, pero la alfabetización mediática no es en ningún caso un apartado de la alfabetización informacional, ni esta última una subcategoría de la alfabetización mediática.

Ambos campos proceden de tradiciones académicas distintas, tienen distintas preocupaciones y desempeñan distintos roles en el proceso de educación y mejora de niveles de alfabetización. La alfabetización informacional está más próxima al almacenamiento de información, procesamiento y uso, mientras que la alfabetización mediática está más ligada al contenido mediático, industria de los medios y efectos sociales. A pesar de sus diferencias, comparten preocupaciones comunes, objetivos y directrices futuras y coinciden en la voluntad de desarrollar destrezas clave. Ambas persiguen el desarrollo de individuos preparados para realizar juicios informativos sobre el uso de la información en la era digital, poniendo el énfasis en el uso de plataformas multimedia y en la creación de conocimiento.

Aunque reconocemos las diferencias existentes, no parece complicado afirmar que ambos campos están, en efecto, conectados y son complementarios.

Los expertos de ambas áreas deberían buscar la forma de aprender unos de otros, comprendiendo las especificidades de cada área. Actualmente, ninguna alfabetización por sí sola es suficiente para capacitar a los individuos ante el inmenso volumen de mensajes mediáticos y la abundancia de plataformas informativas. Hay una llamada urgente a combinar estos campos para desarrollar el conjunto unitario de competencias de alfabetización informacional y mediática que precisen los nuevos ambientes tecnológicos y cuya integración debería facilitar verdaderamente la participación de los individuos en las sociedades del conocimiento emergentes.

Referencias

ABID, A. (2004). Information Literacy for Lifelong Learning. Paris: UNESCO.

BAKER, W. (2009). Media, ICT, and Information Literacy: Online. 33 (5), 47-49.

BÄRKEN, D. (2001). Information and Digital Literacies: A Review of Concepts. Journal of Documentation, 57 (2), 218-259. (DOI: 10.1093/jour/57.2.218).

BOSSHART, A.K. (2012). (M)IL and its Kind. Paper presented at the International Conference of the Media and Information Literacy for Knowledge Society, June 24-28, Moscow (Russia).

BROWN, J.A. (1998). Media Literacy Perspectives. Journal of Communication, 48 (1), 44-57. (DOI: 10.1111/j.1460-2466.1998.tb02736.x).

BUCKINGHAM, D. (2007). Digital Media Literacies: Rethinking Media Education in the Age of the Internet. Research in Comparative and International Education, 2(1), 43-55. (DOI: 10.2304/rce.2007.2.1.43).

CARBO, T. (2013). Conceptual Relationship of Information Literacy and Media Literacy: Consideration within the Broader Mediacy and Metali teracy Framework. In Conceptual Relationship of Information Literacy and Media Literacy. (pp. 92-101). Paris: UNESCO.

CATTIS, R. & LAU, J. (2008). Towards Information Literacy Indicators. Paris: UNESCO. (http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001587/158723e.pdf) (01-07-2013).

GENIDINA, N. (2013). Media and Information Literacy in Russia and the Countries of the Commonwealth of Independent States (CIS). In Conceptual Relationship of Information Literacy and Media Literacy. (pp. 102-128). Paris: UNESCO.

GOOGLE (2012). Google Ngram Viewer. (http://books.google.com/ngrams/graph?content=information+literacy%2Cmedia+literacy&year_start=1800&year_end=2012&corpus=15&smoothing=2&share=).

KURTANAGLU, S. (2012). An Analysis of Concept of Information Literacy. The International Conference of the Media and Information Literacy for Knowledge Society, June 24-28, 2012. Moscow (Russia).

LAU, J. (2013). Conceptual Relationship of Information Literacy and Media Literacy. In Conceptual Relationship of Information Literacy and Media Literacy. (pp. 76-91). Paris: UNESCO.

LEE, A.Y.L. (1999). Infomedia Literacy: An Educational Basic for the Young People in the New Information Age. Information, Communication and Society, 2 (2), 134-155. (DOI: 10.1080/13691110.1999.99359673).

LEE, A.Y.L. (2010). Media Education: Definitions, Approaches and Development around the Globe. New Horizons in Education, 58 (3), 1-13.

LIVINGSTONE, S., VAN COUVERING, E.J. & THUMM, N. (2005). Adult Media Literacy: A Review of the Literature. London: Olfcom.

MCCLURE, L.J. (1994). Network Literacy: A Role for Libraries. Information Technology and Libraries, 13, 115-125.

MARTENS, H. (2010). Evaluating Media Literacy Education: Concepts, Theories and Future Directions. Journal of Media Literacy, 2 (1), 1-22.

MATTES, H. (2010). Media Literacy Week (2010, November). What is Media Education? www.mediawebweek.ca/en/101_whats.html.

MITRANO, T. & PETERSON, K. (2012). Information Literacy for the Academic Librarian in the Digital Information Age: Supporting Users...
to Make Effective Use of the Collection. In M. FIELDHOUSE & A. MARSHALL (Eds.), Collection Development in the Digital Age. (pp. 181-196). London: Facet Publishing.

MOELLER, S., JOSEPH, A., LAU, J. & CARBO, T. (2011). Towards Media and Information Literacy Indicators. Background Document of the Expert Meeting, 4-6 November 2010, Bangkok (Thailand). Paris: UNESCO.

NAMLE (2010). Media Literacy Defined. National Association for Media Literacy Education. (http://namle.net/publications/media-literacy-definitions).

NEW LONDON GROUP (1996). A Pedagogy of Multiliteracies: Designing Social Futures. Harvard Educational Review, 66 (1), 60-93.

OFCOM (2010). What is Media Literacy – Ofcom’s Definition. (http://stakeholders.ofcom.org.uk/market-data-research/media-literacy/about).

POTTER, W.J. (2010). The State of Media Literacy. Journal of Broadcasting & Electronic Media, 54 (4), 675-696. (DOI:10.1080/08838151.2011.521462).

SO, C.Y.K. (1995). Mapping the Intellectual Landscape of Communication Studies: An Evaluation of its Disciplinary Status. Unpublished Ph.D. dissertation. Philadelphia: University of Pennsylvania.

UNESCO (2012). Media and Information Literacy. Communication and Information. (www.unesco.org/new/en/communication-and-information/media-development/media-literacy/mil-as-composite-concept).

WESTBY, C. (2010). Multiliteracies: The Changing World of Communication. Top Lang Disorders, 30 (1), 64-71. (DOI: 10.1097/TLD-0b013e3181d0a0ab).